

ANÁLISIS COMPETITIVO DE ESPAÑA Y LOS NEM. CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y EFECTOS DE LA IED

**FERNANDO ALONSO¹
ÁLVARO PRADA²**

RESUMEN

Este artículo expone las consecuencias de las transformaciones llevadas a cabo en las estructuras productivas de los Países del Este de Europa y en España en sus procesos de transformación económica y apertura al comercio y la competencia internacional, sus retos y oportunidades. Esos caminos transcurren por sendas en las que la contracción del sector agrícola, la terciarización de las economías y las profundas reestructuraciones en el sector industrial han provocado cambios sustanciales que han afectado al empleo, la productividad y la competitividad de las empresas. Muchos de los cambios han estado guiados por las preferencias de la inversión extranjera que, de forma caprichosa, se ha concentrado en determinados países y sectores y que ha marcado las tendencias en la especialización industrial en buena parte de los Nuevos Estados Miembros.

PALABRAS CLAVE: Estructura productiva, Inversión Extranjera Directa (IDE, IED) productividad.

¹ Profesor del departamento de Economía Aplicada I. UCM. (GEPENEI)

² Economista

ANALYSIS OF THE COMPETITIVELY OF SPAIN AND THE NEW MEMBER STATES. CHANGES IN THEIR PRODUCTIVE STRUCTURES AND AFFECTS ON DIRECT FOREIGN INVESTMENT

**FERNANDO ALONSO
ÁLVARO PRADA**

ABSTRACT:

This article explores how transformations in the productive structures of Eastern European Countries and Spain have impacted their processes of economic transformation and the opening of their markets to business and international competition, in the context of the challenges and opportunities ushered in by these transformations. Changes have had a major influence on hiring practices in the agricultural sector, the tertiarization of economies and the profound restructuring in the industrial sector, all of which have caused substantial changes in employment, productivity and industrial competition. Foreign investment has been a driving force behind trends in the industrial specialization in most of the New Member States, at times apparently in an altogether capricious fashion, by focusing interest on certain countries and sectors.

KEY WORDS: Productive structure, Direct Foreign Investment (DFI) productivity.

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo pretende ilustrar los desarrollos y evoluciones de las estructuras productivas que se han desencadenado en los países del Centro y el Este de Europa en los últimos años y establecer una visión comparada con la economía española. El objetivo es explorar las razones que han promovido los procesos de adaptación de las estructuras productivas al entorno de mercado en los últimos años a fin de localizar los sectores más dinámicos, así como aquellos, más maduros, en los que es necesaria una reestructuración sectorial. En las secciones 2 y 3 se tratan las divergencias entre las estructuras productivas de España y los países del Este. En la sección 4 se abordan las variables estructurales relacionadas con el empleo y los costes laborales y su influencia sobre la competitividad. La sección 5 se centra en los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) y sus consecuencias sobre la evolución económica en el grupo de los NEM-10 y de España y la sección 6 presenta las conclusiones.

2. ESTRUCTURA ECONÓMICA

A continuación se muestran los datos básicos de los NEM-10 que confirman algunos tópicos sobre las potencialidades y problemáticas que denotan las magnitudes económicas en cada uno de ellos. La heterogeneidad es alta soportada en una gran diversidad de tamaño y distintos grados de desarrollo. Los niveles de renta per cápita indican, a priori, ventajas salariales de partida. Los niveles de crecimiento del PIB y la industria son muy superiores a la media de la UE. En términos globales, el nivel económico de los NEM está lejos del español, siendo sin embargo superiores las tasas de crecimiento en casi todos los NEM a la de España. Un denominador común es el fenómeno conocido como “*Twin Déficit*” o déficit gemelos donde las cuentas públicas y exteriores muestran clara inestabilidad en el medio y largo plazo.

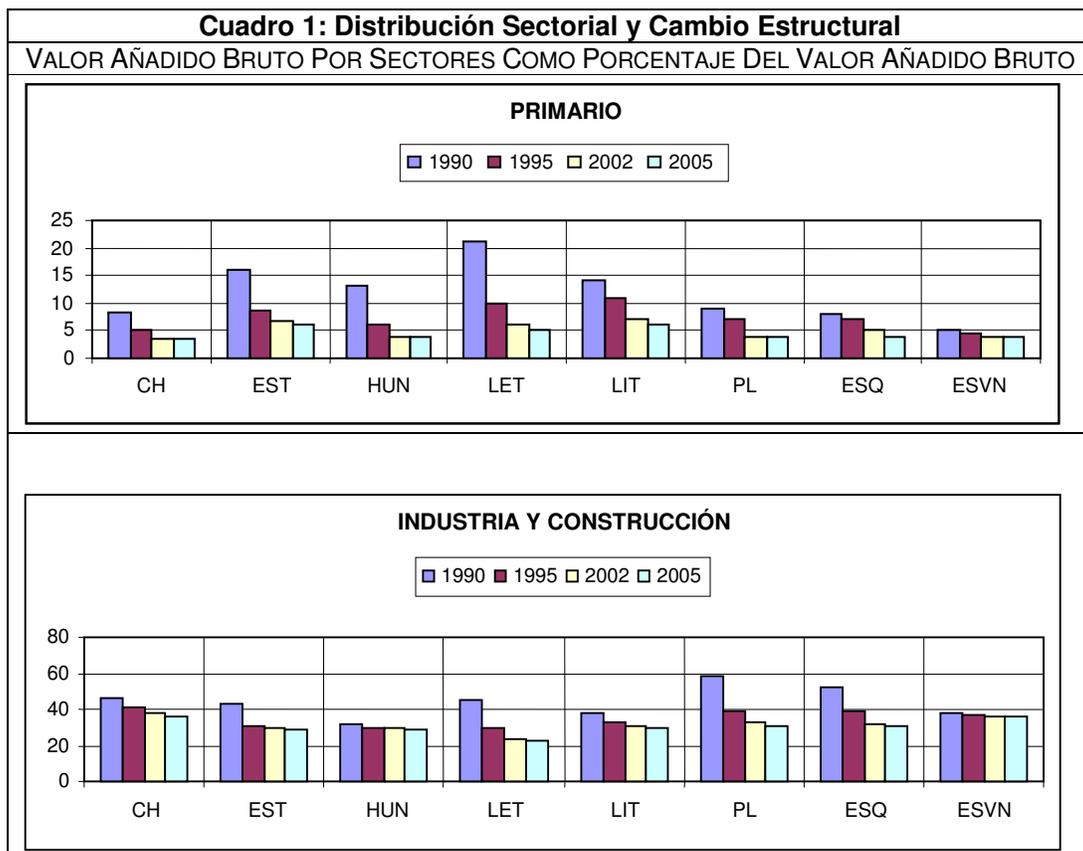
	Población miles	PIB millones \$	PIB \$ per capita	Δ PIB 2004 (%)	Δ Producción Industrial	Deficit Exterior % PIB	Déficit Público % PIB	Salarios medios (\$)
Bulgaria	7.732	26.648	3.446	5,5	7,9	-14,7	3,2	203
Eslovaq.	5.387	47.459	8.810	6,1	3,6	-8,6	-2,9	557
Eslovenia	2.001	34.030	17.006	3,9	3,1	-0,9	-1,8	1.439
España	44.109	1.098.592	24.906	3,7	5,0	-6,5	0,8	2.702
Estonia	1.346	13.101	9.733	9,8	9,7	-9,7	1,6	639
Hungría	10.085	109.109	10.819	4,1	7,3	-7,3	-6,1	793
Letonia	2.300	15.766	6.855	10,2	5,6	-12,5	0,2	436
Lituania	3.413	25.875	7.581	7,5	7,3	-5,6	-0,5	470
Polonia	38.161	303.229	7.946	3,4	4,0	-1,6	-2,5	736
Rep. Checa	10.235	122.398	11.959	6,0	5,7	-2,7	-2,6	795
Rumania	21.631	98.566	4.557	4,1	2,0	-8,7	-0,7	332

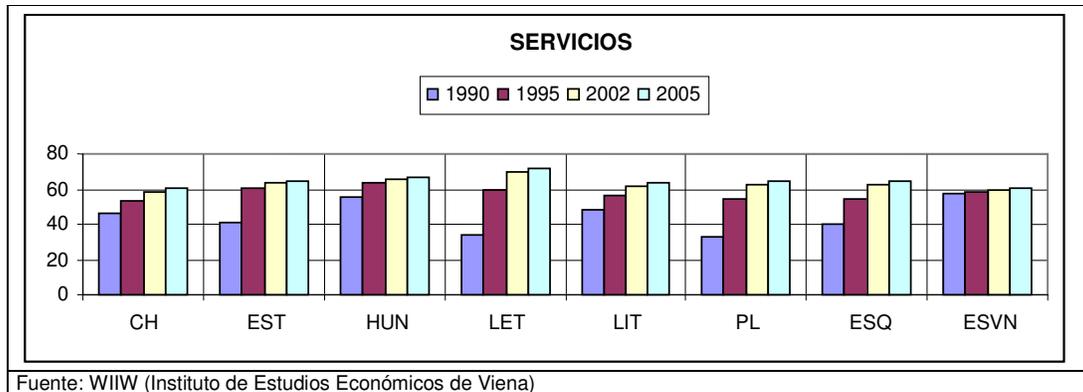
Fuente: Eurostat, 2006

La evolución económica en los NEM-10 durante el periodo más intenso de la transición en la primera mitad de los noventa se caracterizó por fuertes cambios en la estructura productiva y el empleo. En ambos casos, su evolución indica un acercamiento, mediante ajuste estructural y convergencia, hacia los

patrones del resto de socios de la UE (Havlik, 2003a). En términos comparativos, los sectores agrícolas de los NEM-10 superaban al comienzo de la transición los ratios habituales de los países occidentales, teniendo un sector de servicios de reducida dimensión. La apertura exterior y la puesta en marcha de las reformas generaron un proceso hacia la terciarización de la economía mediante un profundo proceso de contracción de los sectores agrícola e industrial. En el momento actual los NEM, exceptuando el caso de Rumania, tienen una distribución sectorial comparable a la existente en España en el momento de su adhesión a la UE en el año 1986.

La distribución de la generación del Valor Añadido Bruto (VAB) por sectores encuentra patrones comunes en los NEM. Así, entre 1996 y 2004, se ve una reducción del peso de la agricultura y un aumento del sector servicios, manteniéndose a duras penas industria y con un comportamiento procíclico de la construcción. Son excepciones Eslovaquia y Letonia, donde la pérdida de peso en la generación de VAB de la industria es evidente, ya que el resto de países han tenido un comportamiento mejor en cuanto al crecimiento y evolución del VAB industrial que el nivel de referencia para el mismo periodo del resto de socios comunitarios e incluso de la OCDE. En España, se compensan sensibles bajadas de la agricultura con incrementos de los servicios y los descensos de la industria se nivelan con ganancias de la construcción.





La inserción en la economía de mercado, dentro de un entorno globalizador, ha provocado –y sigue produciendo en un proceso dinámico- cambios en la estructura productiva de los países, abocados a encontrar nichos competitivos para productos cada vez más especializados e integrados en el tráfico de perfeccionamiento vinculados al comercio intraindustrial. Sin embargo, el proceso inherente a dicha inserción no ha sido evidentemente automático. Los distintos sectores han tenido que afrontar los siguientes retos:

- Contracción del sector agrícola -caracterizado por su baja productividad-, liberando mano de obra para el sector terciario.
- Adaptación de las formas jurídicas de las empresas a las existentes en un entorno capitalista.
- Exposición a la competencia internacional.
- Control de las variables macroeconómicas y estabilidad monetaria.
- Modernización tecnológica y reducción del *gap* tecnológico con Occidente.
- Reconversión industrial.
- Desarrollo e internacionalización de los servicios.
- Un nuevo sistema de incentivos, en el que afloran parte de las imperfecciones y desigualdades del sistema capitalista.

Todos estos elementos han marcado el rumbo del proceso de cambio estructural en los NEM. Antes y durante la incorporación de la economía española a la UE y en su proceso de apertura a la competencia internacional, también ha tenido que hacer frente elementos de índole similar a los citados para los NEM. Sin embargo, la diferencia fundamental entre ambos procesos ha sido la velocidad: mientras en España el proceso se prolonga durante décadas con diferentes fases de aceleración vinculadas a la fase de apertura internacional y la incorporación a la Unión Europea, en los NEM dicho proceso ha sido mucho más rápido y concentrado en el tiempo.

3. LA PRODUCCIÓN

3.1. La Producción en la Economía Española

En la estructura productiva española y su evolución más reciente tres factores son los que llaman la atención en los últimos años: el estancamiento de la productividad, el ritmo sostenido de crecimiento por el sobredimensionamiento de la construcción y el incremento de los servicios de mercado.

Sector	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Agricultura	5,10	5,00	4,90	4,50	4,40	4,10	3,90	3,70	3,50
Industria	21,90	22,20	21,80	21,30	20,90	20,30	19,60	19,10	18,40
Construcción	7,20	7,10	7,30	7,90	8,30	8,90	9,40	10,00	10,70
Servicios	65,80	65,70	66,00	66,30	66,40	66,70	67,10	67,20	67,40
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat (2005)

La economía española tiene un alto grado de terciarización (68%) del PIB, valor similar al que se da en la mayoría de economías desarrolladas, y una importante base industrial (casi el 20% del PIB) a pesar de la tendencia decreciente seguida por el sector en los últimos años. Destaca por la especialización en actividades manufactureras consideradas más tradicionales como Alimentación, Metalurgia, Papel, Minerales no Metálicos, Manufacturas diversas, Madera y Corcho o Textil, que aglutinan casi la mitad del sector industrial. Las actividades con mayor implantación tecnológica son Transporte y Química (Mestre Alcover, 2006).

La construcción se ha convertido en un sector clave para la economía española (10%), siendo el mayor peso relativo entre los países considerados. En los últimos años ha incrementado en más de tres puntos su participación en el Producto Interior Bruto, en el empleo y en la producción industrial. El crecimiento se mantiene en sectores vinculados, como aquellos que aportan tecnología a la construcción y las obras de grandes infraestructuras.

El sector agrícola apenas supone el 3% de la producción siendo su tendencia ligeramente decreciente en los últimos años. En el sector industrial y energético, podemos observar en el caso español una estructura productiva bastante diversificada.

TABLA 3. ESTRUCTURA INDUSTRIAL DE ESPAÑA. EN PORCENTAJE SOBRE FACTURACIÓN TOTAL									
Rama de actividad	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Minería y procesamiento combustibles	5,38	5,51	4,60	4,96	6,86	6,93	6,04	6,09	6,51
Alimentación, bebidas y tabaco	19,42	19,26	18,77	17,24	15,54	16,48	16,66	16,81	16,83
Textil y confección	4,39	4,58	4,31	4,40	4,17	3,92	3,83	3,72	3,25
Cuero y calzado	1,83	1,89	1,81	1,51	1,34	1,32	1,20	1,10	0,98
Madera y corcho	1,93	1,96	2,06	2,09	2,07	2,04	2,09	2,06	1,98
Papel, edición y artes gráficas	6,15	5,95	5,99	5,70	6,00	5,81	5,95	5,82	5,63
Industria química	8,83	8,63	8,61	8,29	8,52	8,51	8,47	8,55	8,34
Caucho y plásticos	3,56	3,51	3,82	3,62	3,60	3,73	3,84	3,80	3,60
Otros minerales no metálicos	4,75	4,88	5,27	5,59	5,25	5,87	5,99	5,90	5,87
Metalurgia y productos metálicos	10,22	10,40	10,53	10,78	10,88	11,00	11,46	11,51	12,28
Maquinaria y equipos	4,84	4,69	5,08	5,09	4,90	5,17	5,32	5,27	5,31
Equipo eléctrico, electrónico y óptico	6,22	6,08	6,39	6,35	6,32	6,37	5,50	5,29	5,09
Material de transporte	12,42	13,07	13,85	14,29	14,12	12,62	12,76	13,40	13,15
Industrias diversas	2,75	2,76	3,04	2,96	2,92	2,99	2,98	2,97	3,08
Electricidad, gas y agua	7,31	6,84	5,88	7,12	7,51	7,24	7,91	7,71	8,10
TOTAL	100,00								

Fuente: elaboración propia a partir de INE (2006).

De la comparación entre los datos pueden extraerse algunas ideas sobre la intensidad factorial de la industria española. Aunque en producción destacan la industria alimentaria, la metalurgia y el material de transporte, sectores como textil, con baja productividad, tiene más peso en el empleo que en la producción. Otros sectores intensivos en capital como química o distribución de energía y agua conllevan un fenómeno opuesto, ya que su importancia por ventas supera en mucho la representación en número de trabajadores.

3.2. La Producción en la Economía de los NEM-10

La región partía con un sector agrícola relativamente grande y un sector servicios que, aun representando más de la mitad del valor añadido bruto, todavía estaba a mediados de los noventa a considerable distancia del peso habitual en países desarrollados. Así, el proceso de transición ya concluido, dio lugar a una reducción importante del sector agrícola (con especial incidencia en los tres países bálticos donde la agricultura es poco competitiva por las condiciones climáticas) y un aumento paralelo del sector terciario. Sólo en Letonia y Eslovaquia hubo una importante reducción del sector manufacturero, correspondida con un incremento del sector servicios acusado.

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Bulgaria	-	-	-	-	-	--	-	-	-10,4	-3,8	0,5	2,7	2,5	1,5	1,6 ^f
Eslovaquia	-22,2	-9,6	-3,8	5,0	8,2	2,5	1,2	5,4	-2,1	8,3	7,0	6,4	5,0	4,2	3,6
Eslovenia	-12,4	-13,1	-2,9	6,5	2,0	1,0	1,0	3,7	-0,5	6,2	2,9	2,4	1,4	4,8	3,1
España	-	-	5,0	12,5	-1,6	-2,1	7,0	5,5	2,6	1,9	-6,3	2,0	1,2	0,8	4,5
Estonia	-7,2	-35,6	-18,7	-3,0	1,9	2,9	14,6	4,1	-3,4	14,6	8,9	8,2	10,9	8,0	9,7
Hungría	-18,4	-9,7	4,0	9,6	4,6	3,4	11,1	12,5	10,4	18,1	3,8	2,6	6,4	8,3	7,3
Letonia	-0,6	-34,5	-32,0	-10,1	-6,3	1,4	6,1	2,0	-8,8	3,2	8,4	5,8	6,5	6,0	5,6
Lituania	-3,5	-30,0	-34,3	-26,6	5,4	5,0	3,3	8,2	-9,9	2,2	16,0	3,1	16,1	10,8	7,3
Polonia	-8,0	2,9	6,4	12,1	9,7	8,3	11,5	3,5	3,6	6,7	0,6	1,1	8,4	12,3	4,0
R. Checa	-21,6	-7,8	-5,3	2,0	8,8	2,0	4,5	1,6	-3,1	1,5	10,6	4,8	5,8	9,5	5,7
Rumania	-	-	-	-	-	-	-	-	-9,8	-7,7	0,6	-1,8	-1,3	-4,9	-4,8

f: Provisional
Fuente: Eurostat e INE

El fuerte proceso de reconversión industrial sufrido por las economías del centro y este de Europa durante la fase de transición al mercado deja su huella en los datos de la Tabla 4, que expresan la producción industrial medida en unidades de producción.

En la Tabla 5 figuran en rojo los años en los que la producción industrial permanece por debajo del nivel base 100 en 1989. Como se puede observar sólo cinco países han logrado recuperar el volumen de producción y son Polonia, Hungría, Estonia, Eslovaquia y República Checa. La clave para estas economías ha sido sustituir sectores industriales estancados por otros más dinámicos.

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Bulgaria	83	66	54	49	54	56	59	53	49	44	47	47	48	55	65	70
Eslovaq.	94	73	66	64	67	72	74	75	79	77	84	90	95	100	104	108
Esloven.	90	79	69	67	71	72	73	74	76	76	81	83	85	86	90	93
España	100	99	96	91	98	103	102	109	115	118	122	121	122	127	129	130
Estonia	100	93	60	49	47	48	49	57	59	57	65	71	77	85	92	101
Hungría	91	74	67	70	77	80	83	92	103	114	135	140	144	153	166	178
Letonia	101	100	66	45	40	38	38	41	41	38	39	42	45	48	50	53
Lituania	97	94	66	43	32	33	35	36	39	35	36	42	43	50	56	60
Polonia	76	70	72	77	86	94	102	114	118	122	130	131	132	143	161	167
R. Checa	97	76	70	66	68	74	75	79	80	77	79	87	91	96	106	112
Rumania	100	77	58	58	60	65	70	64	56	54	58	63	66	68	71	-

Fuente: WIIW

3.3. Características de los sistemas productivos nacionales.

En este epígrafe se intentan ver las complementariedades y competitividades existentes entre las estructuras productivas de los NEM y España. Para el análisis se utiliza un índice de diversidad sectorial en el que lo que se mide es

la producción comparada por subsectores industriales permitiendo una comparación entre pares de países. El índice $I_{x,y}$ recoge las diferencias en la distribución porcentual de la facturación industrial entre dos países:

$$I_{x,y} = \sum_i (x_i - y_i)^2$$

Donde x_i es el peso del sector i en la industria del país X ,
 y_i el peso del mismo sector en el país Y , elevándose las

diferencias al cuadrado para evitar que se compensen, y para darle mayor importancia a sectores con mucha divergencia de un país a otro. Cuanto menor sea el número menor será la divergencia en la distribución sectorial de la industria. Tomando los datos de Eurostat y comparando estas cifras con el periodo de la transición, se observan descensos generalizados en Minería, Alimentación, Cuero y calzado o Metalurgia. Han crecido en importancia Equipo eléctrico, Material de Transporte, Maquinaria e Industrias diversas. Con muchos matices por países, en toda la región predominan las industrias alimentarias, la metalurgia, el equipo eléctrico, el material de transporte y la distribución de agua y electricidad, mientras que es destacable la poca relevancia de la química (excepto Rumania), el textil, el caucho y los plásticos y los minerales no metálicos. Por países destacan la industria agroalimentaria y el equipo eléctrico en Hungría; la madera y el textil en Estonia y Letonia; la metalurgia en Eslovaquia, Eslovenia y República Checa; el material de transporte en los países de Visegrado; y la electricidad en Eslovaquia y Lituania. En general hay dos características comunes a todos los países: mayor diversificación de la producción industrial y en muchos de los sectores, sin variar significativamente sus porcentajes se ha producido una reordenación interna. En la siguiente tabla figuran los índices de cada NEM con España para 2004.

TABLA 6. DIFERENCIAS EN LA ESTRUCTURA INDUSTRIAL CON ESPAÑA. 2004									
Hungría	Rep. Checa	Eslovaquia	Eslovenia	Polonia	Estonia ¹	Letonia	Lituania ¹	Rumania	Bulgaria
567,39	150,46	205,64	157,54	48,01	340,33	591,67	531,47	211,01	525,15
1. 2003, también para los datos españoles. Fuente: Elaboración propia									

La estructura productiva más parecida a la española es la polaca, en la que el grado de divergencia sectorial se sitúa en 48. Esta estructura sería, por tanto, más competitiva con la española. Por el contrario, son más complementarias aquellas estructuras sectoriales que presentan mayores diferencias, como las de Hungría, Lituania y Letonia, cuyos indicadores son mucho más elevados. En el caso de Hungría, la complementariedad se puede encontrar en la importancia de su equipamiento eléctrico mientras en las repúblicas bálticas, en la escasa incidencia de la fabricación de elementos de transporte y la importancia de industrias vinculadas a recursos minerales, energía y madera.

4. EMPLEO

España ha sido un país con problemas estructurales de desempleo. La mejora de los resultados de empleo ligados al extenso ciclo alcista ha tenido su base en el cambio de las expectativas de los empresarios y al aumento de la temporalidad y precariedad de los contratos. El empleo agrícola sigue su senda decreciente basada en políticas de modernización tecnológica y jubilaciones anticipadas. La estructura del empleo industrial ha seguido una evolución parecida a la producción: importante reducción en el textil y el cuero, y aumento en el sector metalúrgico. No obstante, hay una pérdida de importancia de la minería y un escaso aumento en el material de transporte. El sector estrella ha sido, sin duda alguna, por su impacto sobre la mano de obra y el número de afiliaciones a la Seguridad Social, la construcción.

El empleo en los NEM-10 cayó, en la etapa de ajuste de sus economías, más aún que los descensos en la producción. Esto se concreta a través del abandono de la actividad productiva de cientos de miles de empleados, reducción de la tasa de actividad y desincentivos a través de la aparición del fenómeno del desempleo para la incorporación al mercado laboral. Se calcula que el retroceso fue de aproximadamente un 13% en el periodo 1990-1995³. La recuperación en el empleo no arranca al mismo tiempo en todos los NEM. En aquellos en los que el proceso de caída alcanzó mayor virulencia, la recuperación era un hecho a partir de 2003. En los que los descensos fueron más suaves, pasaron más años hasta ver crecer de nuevo la fuerza laboral. Otros países como Bulgaria y Rumania no respondían a pautas fijas durante la década de los noventa, con grandes alteraciones motivadas por diversos acontecimientos. Haciendo balance, en el año 2003 se acumulaba en los NEM una pérdida de puestos de trabajo cercana al 17% del total de la población activa.

TABLA 7: CRECIMIENTO DEL EMPLEO: % DE VARIACIÓN ANUAL SOBRE LA POBLACIÓN EMPLEADA.												
	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
UE (25)	-	-	0,6	1,1	1,6	1,3	1,6	1,3	0,5	0,4	0,5	0,9
UE (15)	-0,1	0,8	0,6	1,0	1,7	1,9	2,2	1,4	0,7	0,4	0,6	0,7
Bulgaria	-	-	-	-3,9	-0,2	-2,1	-3,5	-0,4	0,4	6,3	2,2 ^e	2,0 ^e
Eslovaquia	-	0,2	2,3	-1,2	-0,4	-2,7	-1,8	0,6	-0,5	1,8	-0,3	1,4
Eslovenia	-	-	-2,0	-1,9	-0,2	1,4	0,8	0,5	1,5	-0,2	0,4	0,7
España	-0,5	1,9	1,7	3,6	4,5	4,6	5,1	3,2	2,4	2,6	2,6	3,6
Estonia	-3,4	-6,2	-2,3	0,0	-1,9	-4,4	-1,5	0,9	1,3	1,4	0,0	2,0
Hungría	-	-	-0,5	0,2	1,8	3,4	1,3	0,3	0,0	1,3	-0,7	0,0
Letonia	-10,0	-10,4	-1,9	4,4	-0,3	-1,8	-2,9	2,2	2,3	1,0	1,1	1,5
Lituania	-5,8	-	0,9	0,6	-0,8	-2,2	-4,0	-3,3	4,0	2,3	-0,1	2,6
Polonia	-	-	1,9	2,8	2,3	-2,7	-2,3	1,5	-1,9	-1,2 ^e	-0,3	0,9
Rep. Checa	-	4,6	0,9	0,2	-1,5	-3,4	-0,2	0,5	-1,1	-1,3	0,1	0,9
Rumania	-	-	-	--	-	-	2,5	-0,8	-2,7	-0,1 ^e	0,4 ^e	0,2 ^e

(e) estimación
Fuente: Eurostat y OCDE

³ Havlik (2005b)

4.1. Costes laborales

En España, los incrementos de los salarios no han tenido una relación directa con los de la productividad, por varios motivos. En primer lugar cada vez más contratos escapan a los procesos de negociación colectiva y se pactan directamente entre las empresas y los trabajadores de forma individual. Por otra parte, el número total medio de horas trabajadas al año se ha incrementado, lo que hace que la productividad por hora caiga. En términos globales, la productividad por hora ha crecido en España por debajo de los países de nuestro entorno. Los incrementos salariales no han reflejado el incremento de número de horas trabajadas, con lo que el coste laboral unitario se ha estancado. Esta circunstancia ha propiciado que España no pierda atractivo en los últimos años como destino de la IED, sobre todo en actividades intensivas en mano de obra.

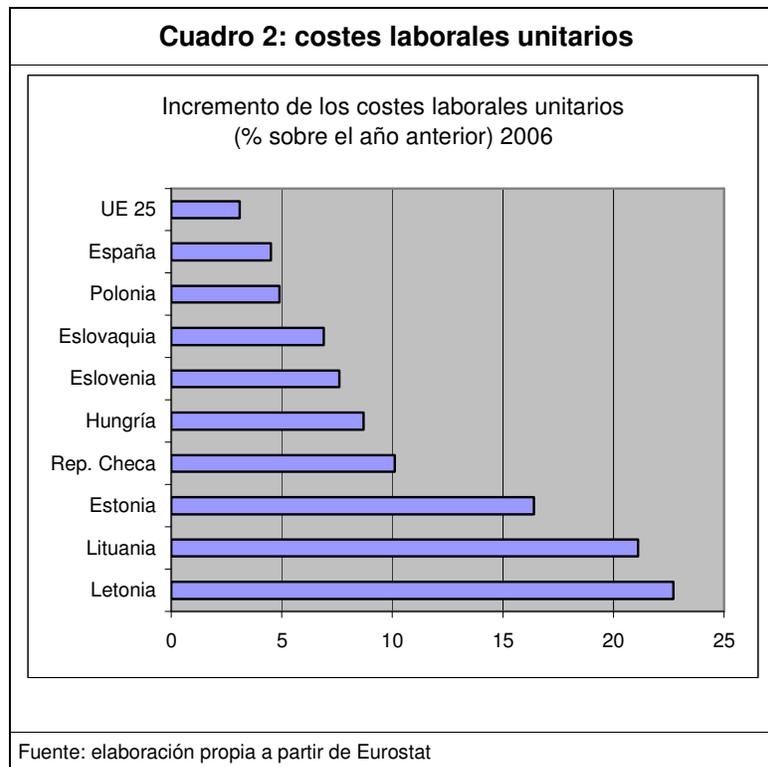
TABLA 8: SALARIOS BRUTOS (ANUALES) EN EUROS. 2004							
	Ingresos Económicos por actividad económica						
	Total	Industria	Construcción	Administración	Por ramas		
		Exc. Constr.			Comercio	Turismo	Finanzas
UE-25	28.020	27.540	24.540	28.880	24.700	19.640	44.350
Bulgaria	1.813	1.818	1.506	2.890	-	1.057	4.180
Eslovaquia	5.710	5.420	4.790	6.020	6.660	3.780	11.340
Eslovenia	11.280	10.850	9.820	12.100	10.520	8.690	19.910
España	21.060	22.250	17.720	21.190	18.740	14.820	37.780
Estonia	4.930	4.750	4.670	5.100	4.510	3.020	11.230
Hungría	5.910	5.870	4.500	6.170	4.910	4.230	11.620
Letonia	3.620	3.690	3.120	3.640	2.590	2.220	8.570
Lituania	4.100	4.060	3.710	4.210	3.750	2.680	8.240
Polonia	7.070	6.990	6.230	7.290	6.160	5.420	11.270
Rep. Checa	7.210	6.850	6.960	7.680	6.530	7.550	12.430
Rumania	2.443	2.379	2.076	3.566	-	1.592	7.435

Fuente: elaboración propia a partir de Eurostat

La evolución de los costes laborales y las condiciones de los salarios medios y mínimos son variables en las que se fija la IED y que han influido en el cambio de las estructuras productivas de los NEM y de España. Los ingresos por actividad económica están muy heterogéneamente distribuidos, sin embargo hay elementos comunes. Todos los países pagan a los empleados de la administración ligeramente por encima o en línea con la media del país. En segundo lugar, el sector servicios cobra menos que el sector industrial, exceptuando los trabajadores del sector financiero que en casi todos los países casi duplican el salario medio. La industria está en la media y la construcción en niveles inferiores.

En cuanto a los niveles de cualificación de la mano de obra en España, a pesar del creciente número de universitarios entre las nuevas generaciones, los datos son demoledores si los comparamos con los de los NEM-10. Llama la atención la sintonía existente entre los datos UE 15 y UE 25, sólo hay pequeñas diferencias a favor de los trabajadores manuales especializados. España tiene 8 puntos porcentuales menos de trabajadores de alta cualificación no manual, siendo el último de la tabla. Es el primero en ocupaciones elementales, a las que se dedican 15 de cada 100 trabajadores en España. Nos sigue de cerca

Polonia, que sin embargo sufre, sus relativos bajos niveles de trabajadores de alta cualificación no manual, no con ocupaciones elementales, sino con trabajadores manuales especializados.



Los costes laborales crecen en los NEM-10 a tasas superiores al resto de la UE. Esto se debe a varios motivos: en primer lugar, la ampliación de coberturas de la Seguridad Social incrementa los costes laborales; en segundo lugar, los fuertes incrementos de productividad llevan consigo importantes incrementos salariales. Las repúblicas bálticas son las que mayores incrementos salariales experimentan en los últimos años, motivados entre otras causas por sus inferiores niveles de partida. Polonia, Eslovaquia y República Checa han ido moderando los incrementos en los costes laborales unitarios en los últimos años. En todos ellos se han producido, excepto en Eslovenia y Hungría, reducciones en los costes laborales unitarios en los últimos años descontando el efecto de la inflación.

5. LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA (IED)

Para evaluar la influencia de la IED en las economías de los NEM y de España, en primer lugar es necesario conocer las dimensiones de los flujos inversores. Para ello, se presentan en las tablas siguientes los datos de entradas de capital anuales y del stock acumulado, en cada uno de los países considerados, y su comparación con los datos europeos (UE-25) y mundiales.

Como puede verse, a nivel mundial y europeo la IED dirigida a los NEM-10 tiene un peso muy escaso. Comparados con España, en términos absolutos la diferencia es significativa; nuestro país tiene un stock de inversión de cuantía notablemente superior a la de los diez países de la ampliación juntos. Dentro de los NEM, destacan República Checa, Hungría y Polonia, cada uno con stocks de alrededor de 60.000 millones de dólares, una cuarta parte del total recibido por los NEM. Este hecho refleja el relativo tamaño de sus economías y el progreso realizado en los pasados diez años

TABLA 9. STOCK DE IED EN 2004. MILLONES DE US\$				
	Total	% NEM-10	% UE-25	% Mundial
R. Checa	56.415	23,16	1,40	0,63
Estonia	9.530	3,91	0,24	0,11
Hungría	60.328	24,76	1,50	0,68
Letonia	4.493	1,84	0,11	0,05
Lituania	6.389	2,62	0,16	0,07
Polonia	61.427	25,21	1,53	0,69
Eslovaquia	14.501	5,95	0,36	0,16
Eslovenia	4.962	2,04	0,12	0,06
Rumania	18.009	7,39	0,45	0,20
Bulgaria	7.569	3,11	0,19	0,09
España	346.676	142,30	8,62	3,89
NEM-10	243.623	100,00	6,05	2,74
UE-25	4.023.935	na	100	45,20
Mundial	8.902.153	na	na	100

Fuente: UNCTAD, 2005

TABLA 10. FLUJOS DE ENTRADA DE IED EN 2004. MILLONES DE US\$				
	Total	% NEM-10	% UE-25	% Mundial
R. Checa	4.463	16,91	2,06	0,69
Estonia	926	3,51	0,43	0,14
Hungría	4.167	15,79	1,93	0,64
Letonia	647	2,45	0,30	0,10
Lituania	773	2,93	0,36	0,12
Polonia	6.159	23,33	2,85	0,95
Eslovaquia	1.122	4,25	0,52	0,17
Eslovenia	516	1,95	0,24	0,08
Rumania	5.174	19,60	2,39	0,80
Bulgaria	2.448	9,27	1,13	0,38
España	18.361	69,56	8,48	2,83
NEM-10	26.395	100,00	12,20	4,07
UE-25	216.440	na	100	33,39
Mundial	648.146	na	na	100

Fuente: UNCTAD, 2005

Dentro de los NEM, destacan República Checa, Hungría y Polonia, cada uno con stocks de alrededor de 60.000 millones de dólares, una cuarta parte del total recibido por los NEM. Este hecho refleja el relativo tamaño de sus economías y el progreso realizado en los pasados diez años.

Es habitual en la literatura sobre IED relacionar los flujos de IED con la Formación Bruta de Capital Fijo (FBCF), y el stock con el Producto Interior Bruto (PIB), con el fin de hacerse una idea de la importancia relativa de las inversiones foráneas en la economía nacional.

R. Checa	52,7
Estonia	85,1
Hungría	60,7
Letonia	32,9
Lituania	28,8
Polonia	25,4
Eslovaquia	35,3
Eslovenia	15,1
Rumania	28,0
Bulgaria	37,8
NEM-10	37,3
España	34,9

Fuente: UNCTAD, 2005

R. Checa	15,4
Estonia	29,6
Hungría	18,6
Letonia	16,7
Lituania	15,8
Polonia	14,5
Eslovaquia	11,1
Eslovenia	6,5
Rumania	39,9
Bulgaria	68,1
NEM-10	18,8
España	7,0

Fuente: UNCTAD, 2005

En las dos tablas precedentes se observa que la situación de España no es muy diferente a la de los países de la ampliación. Los países donde la IED tiene más peso son República Checa, Estonia y Hungría, con un stock superior al 50% del PIB. Es decir, que aunque España recibe mucha más inversión extranjera, ésta es más significativa en los tres países citados. El caso de Polonia es parecido al de España; aunque está entre los grandes receptores de capital extranjero del Centro y Este de Europa, su importancia en términos nacionales es menor. La importancia relativa de los flujos de IED recibidos por los diferentes países en relación a su PIB se puede ver en la tabla 13.

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
UE-25	-	-	-	-	2,4	1,3	1,3	0,9
UE-15	1,1	2,0	2,8	3,5	2,4	1,4	1,3	1,0
Rep. Checa	1,2	3,1	5,5	4,6	4,8	5,9	1,3	2,3
Estonia	4,1	5,2	3,5	4,1	6,2	3,0	5,9	5,8
España	1,7	2,6	5,1	8,4	5,1	5,2	3,0	3,2
Letonia	4,3	3,1	2,6	2,7	0,9	1,4	1,5	2,9
Lituania	1,9	4,2	2,3	1,7	1,9	2,6	0,6	2,3
Hungría	2,9	2,7	2,3	2,3	4,1	2,5	2,3	-
Polonia	1,6	1,9	2,2	2,7	1,5	1,1	1,2	2,6
Eslovenia	-	-	-	-	1,4	2,4	2,4	1,7
Eslovaquia	0,6	1,6	-0,1	5,3	3,7	7,9	1,1	1,0

Fuente: WIIW

La relación entre los flujos de entrada y la FBCF es muy variable, dada la volatilidad de estas dos magnitudes. Puede señalarse, no obstante, que mientras en España sólo en un año del período 2001-2004 se ha superado el 25%, en los NEM se registra al menos un año con una tasa superior al 30%, con la excepción de Letonia, Lituania y Polonia (UNCTAD, 2005).

En la Tabla 14 se puede observar cómo es la distribución de las inversiones realizadas durante la década de los noventa en los NEM y los países de procedencia de las mismas. Por volumen absoluto se coloca en primer lugar de forma destacada Polonia, con entradas por encima de los 48.000 millones de euros. Si se considera el capital recibido por habitante, otros países como República Checa, Estonia o Hungría se sitúan por delante de Polonia. En cuanto a la procedencia de las inversiones, el total acumulado de los países integrantes de la Unión Europea (15) es del 67% de la inversión recibida por los NEM.

En cuanto a las formas a través de las cuales entró la inversión extranjera directa durante la década de los noventa en los NEM, también existen discrepancias por países. Mientras en República Checa y Hungría la mayoría de la inversiones se realizaron a través de la entrada en el capital de las empresas estatales privatizadas⁴, en el caso de Polonia son pocos los años en los que la entrada de inversión a través de la privatización de empresas supera el 10% del total de flujos anuales.

TABLA 14: STOCK DE INVERSIÓN DIRECTA EN LOS NEM SEGÚN PAÍS DE ORIGEN (2004)
PORCENTAJE DEL TOTAL

	R. Checa	Hungría	Polonia	Eslovaq	Eslovenia	Lituania	Estonia	Letonia
Italia	1,0	2,7	7,5	1,3	5,4	-	0,6	0,1
Japón	0,3	2,0	1,0	0,4	0,2	6,8	0,1	-
Suiza	2,2	2,5	1,7	0,8	3,6	5,5	1,5	1,3
R. Unido	5,1	1,9	4,8	3,3	3,6	-	2,8	7,4
Francia	4,4	6,2	17,3	3,3	10,7	-	0,2	0
Austria	10,1	12,10	2,6	14,7	45,6	-	1,1	0,9
EE.UU.	6,7	8,8	16,1	6,9	3,9	14,8	3,9	9,7
Otros	12,8	14,1	27,1	17,1	11,6	-	-	-
Alemania	26,6	27,30	12,9	27,5	12,5	6,9	2,5	8,4
Holanda	30,7	22,5	9,2	24,7	3,0	-	1,6	2,9
UE-15	86,3	79,83	67,0	75,9	84,0	-	84,6	50,8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Mill. total	17552	10393	45772	3614	2809	-	-	-

Fuente: WIIW

Teóricamente, el efecto de la IED sobre la estructura productiva se produciría en virtud de la superior productividad del trabajo existente en empresas foráneas, gracias a su acceso a nueva tecnología, mayor capacidad de organización y gestión, mayor capitalización, superior formación de los trabajadores y mayor inversión en I+D. La diferencia de productividad en aquellos sectores favorecidos por la IED provocaría el cambio estructural, según Rowthorn y Wells (1987).

⁴ En 1994 y 1995, las entradas en República Checa por privatización de empresas supusieron el 99% del total de los flujos de inversión extranjera directa. En Hungría, en cuatro años de la década, la entrada a través de privatizaciones se establece por encima del 25% del total de los flujos de inversión directa.

Además, la influencia de la IED puede extenderse a otras empresas nacionales. Verticalmente, hacia los proveedores y clientes, al imponer estándares de calidad y tecnología. Y horizontalmente hacia empresas de la competencia que imitan su técnica y organización, a través del fenómeno conocido en la literatura como desbordamiento (spillover).

No obstante, esta influencia no debe considerarse asegurada a priori. La amplitud con que los inversores foráneos contribuyen al cambio estructural en el país anfitrión, si es que lo hacen, depende de la capacidad ya existente en empresas nacionales, la dotación de capital humano, la estrategia de las empresas extranjeras, las condiciones de cada industria específica y las condiciones técnicas de los sectores productivos. Estos condicionantes implican que cada país, y cada industria tienen una capacidad determinada de absorción, o capacidad de beneficiarse de la influencia de la IED (Kinoshita, 2001 y Fillat y Wörz, 2006).

En segundo lugar, es necesario conocer la distribución del capital extranjero por sectores de actividad (Agricultura, Industria y Servicios). Dentro del sector manufacturero, las estadísticas suelen desagregar los datos por ramas industriales, aunque no están disponibles para todos los países.

En todos los países el sector terciario es el receptor de la mayor parte de la IED, con excepción de Eslovaquia, y el peso del sector primario es ínfimo. Dentro de las ramas industriales destacan la Alimentación, la Química y los Vehículos de motor. En los servicios tienen una destacada presencia el comercio y la intermediación financiera (ambas con un peso superior al 10%). La distribución por sectores en España es similar (preeminencia del terciario), pero en la desagregación por ramas de actividad hay una diferencia notable: tienen un peso muy significativo los servicios inmobiliarios y los destinados a la actividad empresarial, que suponen un tercio del total de la IED. Por el contrario, el comercio y la intermediación financiera no pasan del 10%.

Los efectos de la inversión directa extranjera pueden estudiarse en variables específicas, como la concentración de la actividad en las empresas extranjeras, su participación en el empleo y la contribución a las exportaciones e importaciones. Con estos datos pueden conocerse los condicionantes a que está sometido un país a la hora de aprovechar las oportunidades de la IED para el cambio estructural.

En UNCTAD (2003 y 2005) se encuentran datos sobre empleo y participación en el comercio internacional de las filiales de empresas multinacionales, aunque solamente para 1999 y sólo en cuatro países (Hungría, República Checa, Polonia y Eslovenia) está disponible la desagregación por sectores económicos. En ellos, la contribución al empleo de las multinacionales es mayor en la industria que en los servicios, a pesar de que, como se ha visto anteriormente, el sector terciario recibe más IED y tiene una participación mayor en el empleo nacional.

En cuanto a la concentración de la actividad en las empresas extranjeras, los datos disponibles son aún menos completos que para el comercio exterior, pero siguen una pauta similar: en 1999, y según UNCTAD (2003 y 2005), se registra una mayor facturación de las filiales del sector secundario que las del sector terciario en Polonia, Eslovenia y Hungría, y menor en República Checa. En el caso de Hungría, las ventas de empresas con capital extranjero supusieron el 50% de la facturación de todas las empresas.

6. CONCLUSIONES

Los cambios estructurales ocurridos en los NEM-10 desde el inicio de la transición son similares a los que ha venido sufriendo la economía española desde las últimas décadas del siglo XX: aumento del peso del sector terciario, tanto en la producción como en el empleo, y consiguiente reducción en la agricultura y en la industria. Todo ello en un espacio de tiempo menor que en el caso español y de forma más acusada.

En particular, el cambio estructural en los NEM-10 ha producido un aumento del desempleo, del mismo modo que ocurrió en España, si bien aquí buena parte ha sido absorbido en la construcción, y les ha dotado de una mano de obra de similar cualificación técnica. Las divergencias más notables en el campo del empleo se dan en los costes laborales y la productividad, ambos superiores en España, pero la diferencia se reduce cada año.

No obstante, las diferencias en los procesos de reestructuración industrial son notables. En ninguno de los NEM-10 ha adquirido la construcción tanta relevancia como en España (el país con más peso es Lituania, con el 7,2% del VAB, frente a un 10,7% español). Además, quitando los casos de Eslovaquia y Letonia, el peso de la industria en el VAB se ha mantenido con escasas variaciones desde 1996, a diferencia de España, que ha perdido tres puntos porcentuales.

Nuestro país se está desprendiendo de producciones que tienen un futuro escaso por la competencia de otros países, no los de Centroeuropa, sino los balcánicos y asiáticos. Y los NEM-10 se orientan hacia sectores que nunca han sido dominantes en la economía española (maquinaria eléctrica y electrónica en el caso de Hungría, industria de la madera, en el caso de los países bálticos). En las industrias alimentaria y del automóvil sí puede verse rivalidad, en la medida en que tales producciones se destinen al mercado exterior. El *gap* de productividad entre España y los NEM-10 puede compensarse, al menos en parte, con el existente en los costes laborales, y los futuros procesos de deslocalización industrial dependerán de la evolución de ambas variables.

En el sector industrial, la entrada de IED en los sectores de automoción, alimentación y maquinaria eléctrica, ha contribuido a que se constituyan en las principales ramas productivas, empleadoras y exportadoras de los NEM-10. Se han aprovechado las oportunidades que ofrece el capital foráneo para el cambio estructural: la terciarización de la economía sin que se produzca una paralela desindustrialización, sino a expensas del sector agrícola. Pero la IED condiciona la especialización productiva enfocada al comercio exterior.

A partir del análisis realizado cabe preguntarse si esta situación es sostenible en el largo plazo, o si por el contrario el fenómeno de la recolocación de los flujos de inversión extranjera directa y la aparición de nuevos competidores (BRICS⁵) desplazarán el interés de las empresas multinacionales por instalarse en los NEM-10, como ocurrió en España. Los NEM-10 tienen varios atractivos que mantendrán durante un tiempo: su pertenencia a la UE, lo que indica poder producir desde dentro del mercado comunitario sin estar expuestos al complicado mecanismo de la política comercial comunitaria, el alto grado de cualificación de la mano de obra, el excedente de mano de obra con alta cualificación y salarios relativamente bajos, no tanto en comparación con los nuevos países de bajos salarios como respecto a la UE-15.

⁵ Brasil, Rusia, India y China

Alonso, Fernando y Prada, Álvaro. Análisis competitivo de España y los NEM. Cambios en la estructura productiva y efectos de la IED.

BIBLIOGRAFÍA

Comision de las Comunidades Europeas (2003), 'Impact of Enlargement on Industry', *Commission Staff Working Paper SEC 234*.

EBRD (1994-2004): *Transition Reports*. London. European Bank for Reconstruction and Development.

Economist Intelligence Unit: *Briefly Reports*.

Economist Intelligence Unit: *Country Reports*.

Fillat, C. y Wörz, J. (2006): Good or Bad? The Influence of FDI on Output Growth: An industry-level analysis. WIIW Working Papers 321.

Fisher, S. and R. Sahay (2000), 'The Transition Economies after Ten Years', *IMF Working Paper, WP/00/30*.

Gustavsson, P. (2002): "The Dynamics of European Industrial Structure", FIEF working paper series n^o 176.

Havlik, P (2005): Structural Change, Productivity and Employment in the New Member States. *Wiiw Research Reports. N^o 313*, enero de 2005.

Havlik, P. (2003a), 'Restructuring of Manufacturing Industry in the Central and East European Countries',

Havlik, P. (2003b), 'CEE Industry in an Enlarged EU: Restructuring, Specialization and Competitiveness', en S. Richter (ed.), 'The Accession Treaty and Consequences for New EU Members', *wiiw Current Analyses and Country Profiles*, No. 18, The Vienna Institute for International Economic Studies (wiiw).

Hunya, G. y Geishecker, I (2005): "Employment Effects of Foreign Direct Investment in Central and Eastern Europe", WIIW Research Reports 321.

Kinoshita, Y. (2001), 'R&D and Technology Spillovers Through FDI: Innovative and Absorptive Capacity', *CEPR Discussion Paper No. 2775*.

Kocenda, E. y Svejnar, J. (2003) "Ownership And Firm Performance After Large-Scale Privatization" Charles University Center For Economic Research And Graduate Education Working Paper Series 209

Luengo, F., y G. Flores, (2001) Cambio estructural e inserción exportadora de las economías poscomunistas de Europa Central y Oriental: Madrid, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Complutense de Madrid.

Mestre Alcover, A., (2006) Observatorio de Coyuntura Económica Internacional, Valencia.

Alonso, Fernando y Prada, Álvaro. Análisis competitivo de España y los NEM. Cambios en la estructura productiva y efectos de la IED.

Mickiewicz, T. y Zalewska, A. (2005): "De-industrialisation and the Post-Communist Transition: Rowthorn and Wells' Model Revisited", University College London CSESCE Working paper n. 59.

O'Mahony, M. y van Ark, B. (2003), '*EU productivity and competitiveness: An industry perspective. Can Europe resume the catching-up process?*', Comunidades Europeas. Luxemburgo.

OCDE (1996): "Science, Technology and Industry Outlook 1996". OCDE, París.

OCDE (2005): "OCDE Economic Outlook".

Roland, G. (2000): *Transition and Economics. Politics, Markets and Firms*. Cambridge MA: MIT Press.

Rowthorn, R. y Wells, J. (1987): *De-Industrialization and Foreign Trade*. Cambridge: Cambridge University Press.

Temple, J. (2001): *Structural Change and Europe's Golden Age*, University of Bristol

UNCTAD (2005 y 2006): "World Investment Report". Naciones Unidas. Nueva York y Génova.

UNCTAD (2005): *FDI Report*. Varios países.